

Fuente: Tiempo 21

Fecha: 15 de agosto de 2012

Título: El banco que salva vidas en Las Tunas

Link: <http://www.tiempo21.cu/index.php/salud/3112-el-banco-que-salva-vidas-en-las-tunas>

El banco que salva vidas en Las Tunas

Esnilda Romero Maña



Las Tunas.- Desde hace más de dos décadas la oriental provincia de **Las Tunas** cuenta con un banco destinado a salvar la vida de niños neonatos prematuros, bajos de peso o con criterio de gravedad, ingresados en salas de neonatología y de cuidados intensivos. Funciona gracias a la entrega y profesionalidad de solo tres mujeres que tienen el merito de estar entre quienes más esfuerzos concretan cada día por la salud de los recién nacidos en el territorio, 690 kilómetros al este de **La Habana**.

Las donaciones comienzan en un pequeño cubículo de extracción donde una doctora y dos enfermeras ayudan a madres sanas a hacer entregas para niños que no engendraron pero a quienes acogen como propios.

Banco de leche humana Mágica sonrisa

Radicado en el Hospital General Docente Ernesto Guevara de la Serna, principal instalación de salud de la provincia, el Banco de leche humana (BLH) garantiza el alimento para los bebés que por diferentes causas no pueden ser amamantados por sus progenitoras. Abrió sus puertas en junio de 1990 cuando el hospital recibió la condición Amigo del niño y de la madre y hoy cuenta con un área de extracción y un laboratorio.

“Aseguramos el alimento ideal para pequeños ingresados en los dos principales hospitales de la **capital provincial** y del municipio de **Puerto Padre**. Desde agosto del año 2011

disponemos de un equipamiento moderno adquirido gracias a la cooperación del Fondo Mundial para el logro de los objetivos del Milenio a través del programa de apoyo a la lucha contra la anemia en grupos vulnerables”.

Con la experiencia de más de 20 años de trabajo en el BLH nos habla la enfermera neonatóloga Eyelaine Cisneros Velázquez.

“La instalación funciona con la entrega del excedente de la leche que de forma voluntaria donan algunas madres completamente sanas, tras amamantar a sus hijos. Gracias a la nueva tecnología instalada el alimento se somete a un proceso de pasteurización durante media hora a una temperatura por encima de 60 grados Celsius y a un estudio microbiológico que avala su calidad y acredita sus propiedades nutricionales e inmunológicas”.

Desde su modernización en el Banco Mágica Sonrisa se ha recolectado leche suficiente para alimentar a cerca de 70 niños tuneros, algunos de ellos nacidos con un peso muy inferior a los dos mil 500 gramos, para quienes fue decisivo dicho alimento para sobrevivir. Este es un servicio especializado responsable de la promoción, protección y apoyo a la lactancia materna como alimento para los pequeños hasta los dos años de edad, garantía del crecimiento y desarrollo adecuado y mayor acercamiento afectivo madre-hijo.

La experiencia de los BLH en **Cuba** data de la década de los 80, cuando se inauguró el primer centro de ese tipo en el hospital pediátrico William Soler, de La Habana. Actualmente la Isla cuenta con centros de ese tipo en todas sus provincias, varios de ellos equipados con la más moderna tecnología de pasteurización.

El país es miembro de la **Red Iberoamericana de Bancos de Leche Humana** con sede en **Brasil**, que tiene la mayor cantidad de instalación de ese tipo en el mundo reconocida por la Organización Mundial de la Salud.

Ana Julia, una madre de leche

Aunque Ana Julia Vázquez Núñez se estrena como mamá defiende con convincentes criterios la lactancia materna. La conocimos en el pequeño salón de extracción del hospital provincial de Las Tunas, cuando comenzaba los ejercicios de estimulación para donar el excedente que le queda después de lactar a su pequeña Karina Keila de tres días de nacida. “De una u otra forma siempre estuve preparándome para hacerlo cuando tuviera mis hijos, lo que nunca imaginé es que tendría leche suficiente para la mía y para otros niños que por diferentes razones no pueden ser alimentados por sus propias madres, lo hago con muchísimo amor y agrado”.

Con solo 20 años de edad Ana Julia es y será por siempre una mamá de leche para varios niños, título que sin estar oficialmente instituido, glorifica la maternidad y que el Banco de leche humana Mágica Sonrisa, de Las Tunas ayuda a conquistar a muchas progenitoras.